

# Reseñas

## *Reviews*

HEIDEGGER, M.: *Beiträge zur Philosophie*. Internationales Kolloquium vom 20.-22. Mai 2004 an der Universität Lausanne (Schweiz). Herausgegeben von Emmanuel Mejía und Ingeborg Schüßler / *Les Apports à la philosophie* de Heidegger. Colloque international des 20-22 mai 2004 à l'Université de Lausanne (Suisse). Édité par Emmanuel Mejía et Ingeborg Schüßler. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2009, 538 pp.

Martín Heidegger nació en 1889. Habiendo fallecido en 1976, pudo pues conocer el comienzo, desde 1975, de la publicación de una “Edición integral” (la aún incompleta, y harto discutida, *Gesamtausgabe*), a cuyo proyecto, como se sabe, primero se resistió, pero que más tarde accedió a planificar con su habitual minuciosidad y resolución. Y fue justo cien años después de su nacimiento cuando, en el contexto de esa edición, vio al fin la luz una gavilla de textos, al parecer redactados entre 1936 y 1938, que en su momento permanecieron inéditos, y que, considerados por muchos, con mayor o menor acierto, como “la segunda obra capital” (*die zweite Hauptwerk*) de su autor, se agrupan bajo el (doble) nombre, hoy famoso, de *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*: *Aportes* (o *Contribuciones*) a la filosofía (*Acerca del evento* [o *del acontecimiento*]). Ese misterioso texto es el que motivó la celebración, quince años después de haber sido publicado, del Coloquio internacional que arriba se menciona, cuyas Actas dan contenido al libro objeto de esta reseña.

Apresurémonos a señalar que las más de quinientas páginas que conforman el volumen no sólo permiten apreciar, una vez más, el grado de cosmopolitismo que caracteriza, ahora como casi siempre, a la comunidad de filósofos interesados por Heidegger. Presentados, en efecto, en cinco idiomas (alemán, francés, español, inglés e italiano), los trabajos aquí reunidos, mayoritariamente firmados por profesores provenientes de Universidades ubicadas a

ambos –y bien distantes– lados del Atlántico (de Wisconsin o Santiago de Chile a Praga o Zagreb, pasando por Friburgo, Venecia, París, Vigo, Madrid...), exhiben además ese nivel de competencia profesional que sólo cabe esperar que se alcance en tradiciones de interpretación tan densas y sostenidas como las que vienen desmenuzando el pensar heideggeriano. Y no es que la tarea a la que se enfrentaban los participantes en el Coloquio fuera sencilla. Los conocedores de los *Beiträge* (o, al menos, los conocedores del *Companion to Heidegger's 'Contributions to Philosophy'* editado en 2001 por Indiana University Press) saben bien de la desesperante dificultad que presentan los *Aportes*, esas 281 “meditaciones” de distinta extensión y común calado, obsesivas, visionarias, condensadas y neuróticas, que documentan el intento heideggeriano de, pasando de la pregunta “conductora” por el sentido del ser a la pregunta “fundamental” por la verdad del ser, “saltar al eseyer (*Seyn*)”. Dificultades agravadas, como también se sabe, por la riqueza del abanico temático que aquí se pone en juego. Por los años de redacción de los *Aportes*, en efecto, el ya dimitido –pero siempre militante– rector de la Universidad de Friburgo no sólo prosigue y ahonda una lucha con Nietzsche que hoy sabemos determinante para su camino de pensar; prosigue y ahonda, además, una reflexión sobre la metafísica, la técnica, la negación, el inicio griego de la filosofía, la esencia del pueblo (alemán), Hölderlin... en suma, sobre sus grandes y reconocibles motivos, que ahora, a la indecisa luz de este intento por iniciar el nuevo y distinto inicio, *der andere Anfang*, se encamina hacia la esencia ontológico-historial de un “Ser” que se ensaya pensar como “evento”, y a cuya vibrátil estructura de descubrimiento/ocultamiento pertenece esa peculiar escatología, rica en enigmáticas referencias a “los venideros” o a “el último Dios”, que tantas veces granjearía a Heidegger la acusación de haber sustituido el filosofar por la profecía.

El volumen que comentamos, como no podía ser menos, se hace eco de todos estos aspectos –y de algunos más. Títulos (a veces bilingües) como los que se escogen para identificar algunas de las secciones en que se ha dividido parte del material (“Hin zum anderen Anfang/En direction de l’autre commencement”, “Machenschaft und Nihilismus”, “Das Wesen des Abgrundes/Le fond abyssal et ses dimensions”, “Das Wesen der Negativität und das Ende der Philosophie/L’âitre de la négativité et la fin de la philosophie”, por citar alguno) demuestran la sensibilidad de los editores, los profesores Schübler y Mejía, hacia esa constitutiva pluralidad que da cuerpo a los *Beiträge*. Por lo demás, y como igualmente era de esperar, no pocos de los participantes en el Coloquio se ocuparon de los problemas –difíciles, en algún caso insolubles– planteados por la cuestión “lenguaje” en Heidegger: no sólo en el sentido de su propia lucha con la elocuencia (la suya, la del eseyer), sino, sobre todo, en el de los tormentos a que se expone cualquier traductor del de Meßkirch (destacable, en este contexto, el artículo de Fédier, quien propone una nueva traducción –al francés– del término “Ereignis” que, de aceptarse, podría reorientar alguna interpretación supuestamente pacífica de aquel vocablo). Sin duda, ésta del lenguaje, y de su trasvase a otros idiomas, fue una preocupación central para un Coloquio que también puso en marcha talleres paralelos de traducción; señal de ello, el muy útil “Índice temático” que cierra el libro, en el que se ofrecen, junto con las oportunas referencias de página, las propuestas de traducción a otras lenguas de los términos heideggerianos que aquí se manejan. En cambio, otra cuestión que, al modesto juicio de este comentarista, resulta clave para la comprensión de este universo, a saber, la ya mencionada escatología de los *Beiträge*, mereció la atención formal de un solo

participante, el profesor F. Duque, en cuyo trabajo se contextualiza, con la habitual potencia y densidad de su firmante, la particular dimensión “teológica” de los *Aportes*.

Los límites materiales de esta reseña no permiten, ni de lejos, recoger la entera riqueza de sugerencias proporcionadas por un volumen en el que, como apunté más arriba, se ha condensado tanta experiencia de reflexión en compañía de Heidegger. Las actas de un Coloquio en el que, entre otros, y además de los citados, tomaron la palabra los profesores Friedrich-Wilhelm von Herrmann, Jorge Eduardo Rivera, Mario Ruggenini, John Sallis, D. V. Picotti, Leonardo Samonà, Arturo Leyte..., merece una consideración atenta, demorada. Dejaría, sin embargo, de dibujarse la propia identidad del texto si no se mencionara, a título sólo en apariencia menor, que este libro, en el que se recoge como conferencia la “lección de honor” pronunciada, con ocasión de su jubilación, por la profesora Schüßler (quien, como se sabe, recuérdese *inter alia* su edición del Curso heideggeriano sobre el “Sofista” platónico, tanto ha contribuido a un mejor conocimiento y difusión de la obra heideggeriana), este libro, digo, incluye también, junto con el texto de la alocución inicial pronunciada por Hermann Heidegger, una nota necrológica final en la que se glosa, con el respeto y la admiración que obviamente merece, la trayectoria intelectual del malogrado profesor Franco Volpi.

Se observará que apenas se ha hecho alusión, salvo mínima, a esa faceta “política” del enigma heideggeriano que, en cambio, alimenta —a veces en exclusiva— otros muchos proyectos actuales de interpretación. Pero el hecho es que, a salvo la ya citada intervención de Hermann Heidegger, los trabajos aquí reunidos apenas acometen nunca, de manera expresa, cuestión tan quemante. Por lo común (habrá quedado claro con lo expuesto), su registro es más bien el... ¿cómo diríamos? “esencial”, “fundamental”, o, en el sentido más neutro y eckhartiano del término, “meditante”. No es que se ignore olímpicamente el problema. Es que en estas páginas, que tan ceñidamente se ajustan a la letra de los *Beiträge*, se buscará en vano, salvo error por mi parte, cita alguna de, por ejemplo, esos otros textos, para otros imperdonables y definitivos, que esmaltan el volumen 16 de la “Edición integral”, y cuyo título, como se sabe, reza *Reden und andere Zeugnisse eines Lebensweges*, y que vio la luz en el año 2000. Sin duda, estamos ante una forma de comprensión del hecho heideggeriano tan poderosa como, desde esa otra perspectiva que mencionamos, incompleta. Bien es verdad que el “hecho heideggeriano”, dimensión política incluida, en apariencia no podrá aclararse totalmente (es noticia también de este volumen) hasta la apertura, en 2046, del legado Heidegger depositado en el Archivo de Marbach (y, en especial, hasta la publicación de los llamados “cuadernos negros” que allí se custodian). Mientras se confirman o no, por tanto, las expectativas de información suscitadas por esa circunstancia, contribuciones como la reseñada representan un encomiable paso adelante en la tarea, inacabable, de balizar uno de los más apartados —y extremos— parajes conocidos de la Historia de la reflexión. Dicho en otros términos: un esfuerzo más en el proyecto, inacabable, de intentar al menos, como tan reciente y vigorosamente ha defendido el profesor Ramón Rodríguez, esas “piezas separables” del “caso Heidegger” que, sólo por sí mismas, desafían como pocas al pensamiento, a la interpretación.

Jorge Pérez DE TUDELA VELASCO  
Universidad Autónoma de Madrid